

40 AÑOS DE EJERCICIO PROFESIONAL ESPECIALIZADO EN CERDOS

La Primera Aproximación

Cuando a principios de este año me comunicaron que el XL Congreso AMVEC llevaría mi nombre, me entró una profunda desazón y angustia, porque esto implicaba como ya es sabido de antemano, el preparar unos apuntes autobiográficos, que seguramente me iban a consumir una buena cantidad de tiempo que tendría que extraer de una apretadísima agenda de trabajo, plena de viajes, entrevistas, conferencias, cursos y negociaciones de la más variada índole, mis preocupaciones vinieron a corroborarse cuando más tarde el Sr. Presidente de AMVEC, el Dr. Luis Fernando Morales Santini se comunicó conmigo a Durango y me confirmó el dato, dándome además fecha límite para la entrega por escrito de la conferencia que tendría que dar en el mencionado evento.

No habiendo escapatoria posible acepté hacer una plática sobre mis 40 años de ejercicio profesional especializado en cerdos, lo que me permitiría matar 3 pájaros de una pedrada, esto es hacer la *conferencia central* del congreso AMVEC, abordar una *semblanza* sobre mi persona, así como unas *notas autobiográficas* que me solicitaron; para el número de Acontecer Porcino que se distribuirá en el Congreso de León.

Dicho lo cual solo me quedó escarbar en mis recuerdos, buscar los hitos relevantes para mi formación profesional especializada en clínica de cerdos y trascendentes para el entorno de producción porcina en México y Latinoamérica. Hechas estas aclaraciones, comenzaré la exhumación de recuerdos.

¿Dónde comenzó esto?

Corría el año de 1963, apenas hacía unos cuantos meses que había egresado de la entonces Escuela Nacional de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM; en lo que fue la primera generación de MVZ formada totalmente en la flamante Ciudad Universitaria, tenía en mis manos el acta de examen profesional que me acreditaba como Médico Veterinario Zootecnista (aún a mi pesar) pues la revolquiza que habían dado en el examen fue de antología; me dejaba con la sensación de una tarea incompleta y malograda, que me produjo una severa cruda moral que duró un largísimo periodo.

Etapas del Pre -grado

En vano e inútil había sido la apasionada entrega al aprendizaje de la medicina, el diagnóstico, curar, operar, que me llevó durante los estudios de licenciatura a formarme con un buen número de veterinarios de la época, quiénes me aceptaron como ayudante, haciendo la más variadas tareas: desde lavar botas y el coche, hasta sujetar, inyectar y cuidar animales en los fines de semana, condescender estrechamente con neuróticas propietarias de mascotas, hacer largas sesiones de inspección de canales en el rastro de Ferrería, e inspecciones sanitarias en establos así como cuidar vacas parturientas, atender caballos claudicantes en los hípicas de moda, inyectar miles de pollos que parecían no terminarse jamás. Todo era capaz de hacer porque tenía hambre de aprender y hambre de

ser. Así reconozco la formación que en mi etapa de pregraduado me dieron personajes como el Dr. Jorge Pinzón Mendizábal, Dr. Arturo Navarro, Dr. Rafael Carbajal, Dr. Guillermo Schnaas, Dr. Alejandro Cuadra. Mis andanzas por el laboratorio clínico me llevaron a recibir instrucción y formación profesional de la Dra. Ana María Frías, la Dra. Aline Schuneman, Kate Graber, la Maestra Aurora Velásquez Echegaray, quien además fue la directora de mi tesis de Licenciatura.

La tremenda frustración de ser un recién egresado y sentir que no sabía nada me hizo deambular sin precisar objetivos en diversas actividades clínicas, así con mi compadre el Dr. Heberto Esparza tuvimos una policlínica en el sótano de la superfarmacia veterinaria del Dr. Pablo Zierold en donde le entrábamos con singular alegría a todo lo que llegara, perros, gatos, venados, borregos, vacas, cerdos, víboras, osos, elefantes.

Etapa Rockefeller

En ese año en un encuentro casual con motivo de un llamamiento que nos hacía la secretaria académica de la ENMVZ, a los primeros titulados de la generación 58-62 entre los que me contaba, tuve oportunidad de conversar con Eduardo Cabello Frías; compañero de generación quien me dijo que la fundación Rockefeller estaba buscando y contratando recién egresados para iniciar programas de investigación veterinaria en México. Ni tardo ni perezoso me presenté al día siguiente con el Dr. Dan Hagen titular de la sección de Patología del CNIP (Centro de Investigaciones Pecuarias), ubicado en Palo Alto, quien en su mocho español me dijo que quería gente para un programa de investigación de “*Hog Cholera*”, tuve escasos dos segundos para decidirme si aceptaba o no, pues había llegado con la firme intención de enrolarme en un programa de reproducción de vacas, del cual Pepe Escribá (compañero de Generación) minutos antes me había descrito como lo más maravilloso del firmamento veterinario.

Sin titubear decidí enrolarme, sin tener la menor idea de lo que me esperaba y ahora a más de 40 años de éste momento creo que fue una de las decisiones profesionales más acertadas que he tomado en mi vida.

De este momento en adelante comenzó una intensa formación, básicamente autodidacta, fundado en varias herramientas que el maestro Dan Hagen (conocido entre la raza como el *Gringo*) me proporcionó en un momento crucial de mi desarrollo profesional:

1. Me enseñó a hacer necropsias en cerdos.
2. A sangrar de la vena cava.
3. A castrar por vía inguinal
4. A consultar en el *Diseases of Swine* todos mis casos y hallazgos clínicos.

Con un enfoque de esta naturaleza; que me pareció pobre en el momento ante la enormidad de responsabilidades por él confiadas junto con mi compañero de andanzas “*colerosas*” el Dr. Gilberto Gómez Priego (también compañero de generación). Años después reconocí que fueron las mejores herramientas con las que inicié mi propio desarrollo, en un largo recorrido de aciertos y errores. En este recorrido fueron aportadores importantes a mi formación: los Drs. Miguel Garibay, Juan Manuel Maya, Jorge Green, Oscar Ocaña, Silvia Díaz Soto, Diego Cabrero, y un sin número de encargados y peones de granjas con cuyas inocentes, casuales o venenosas observaciones, forjaron y pusieron a prueba mi habilidad y

conocimientos para resolver intrínquilos clínicos, los que en la medida que la industria porcina nacional cambiaba sus paradigmas de producción a unos de mayor sofisticación, el tipo de problemas de salud al que confrontaban a sus animales aumentaba de complejidad, dificultad de diagnóstico, tratamiento y control.

Etapa Pre -Beca y CNIP

En el camino de mi etapa Rockefeller obtuve importantes logros derivados de un ejercicio profesional multivariado que practique intensamente en el estado de Veracruz, actividad que surgió a la par con la urgente necesidad de salir a prepararme en el extranjero, en el área de conocimiento que me apasionaba: la clínica de cerdos, a final de cuentas para la década de los 60's los grandes adalides de clínica de cerdos, reconocidos en el país eran teóricos y huidizos, no le enseñaban a nadie; porque el secreto de sus habilidades diagnósticas estaba supeditado al "ojo clínico", algo que no se podía explicar y por tanto tampoco demostrar, era una habilidad innata surgida de los arcanos más recónditos, de una singular raza de iluminados de la cual ellos eran los mejores exponentes.

Este período fue uno de los mas angustiosos de mi carrera profesional vetado para ir a Estados Unidos por mormones de la fundación Rockefeller, veía con desesperación como salían a USA muchos compañeros del CNIP, se fueron Esparza, Berruecos, Casas Pérez, Escribá, Cabello y muchos otros más.

En el inter me casé con una veracruzana que no obstante el tiempo transcurrido aún sigue siendo mi esposa y nació el primero de mis dos únicos hijos.

Un día me anunciaron que sí quería salir becado sería bajo otro esquema, lo cual acepté y de alguna manera me ubiqué en las Universidades primero de Reading y luego en Cambridge en Inglaterra, gracias a los oficios del Dr. Sydney Jennings y Eduardo Rivera quien de ésta manera expió sus culpas por no haberme apoyado para ir a USA. (El Dr. Eduardo Rivera era en ese momento director del CNIP)

Finales de la década de los 60's principios de los 70's

A mi regreso a México en el año de 1968 inicié una intensa actividad como clínico de campo, y especialista en diagnóstico de Laboratorio de la SAG a mas de promotor de agrupaciones gremiales, es así como fui jefe de Laboratorio de Diagnóstico del CNIP y luego jefe de la Red de Laboratorios de diagnóstico de Sanidad Animal RENALDI la que fundé y senté sus bases conceptuales, basadas en el modelo inglés de Laboratorios de Diagnóstico los *Veterinary Investigation Centres* , los que tuve oportunidad de conocer a detalle por la intensa movilidad que tuve dentro de ellos durante mi estancia en Inglaterra. Otra tarea realizada en la época fue la de ser profesor de clínica de cerdos y de ovis caprinos (rara especie) en la ENMVZ de la UNAM, y fundador de la Asociación de Veterinarios Especialistas en Cerdos (AVEC). mérito compartido con Juan Manuel Maya, Silvia Cabrero, Diego Cabrero, Miguel Garibay, Jorge Rivera Cruz. Lo que se gestó durante la primera reunión en Los Mochis, Sinaloa en el Hotel Santa Anita, sitio donde nace la primera asociación de especialistas en cerdos del continente americano, más tarde nacen la AASP de Estados Unidos y la AAVEPP Argentina, el COLVEZA de Colombia y ABRAVES de Brasil, la ACAVEC de Centroamérica. La ACOVEC de Costa Rica, la ASVEC del Salvador, la SOVVEC de Venezuela y finalmente ALVEC como asociación

cupular para Latinoamérica, en todas éstas asociaciones de alguna manera aparezco en las actas constitutivas. Para toda ésta labor fue muy importante contar con un órgano de difusión propio de AMVEC como lo fue la revista Porcira de la que fui director hasta el número 90 y finalmente la que llegó hasta más de 120 números a pesar de Víctor Ruíz Esparza y su incontrolable haraganería.

Década de los 70's

Esta se caracteriza por el desarrollo de una intensa actividad clínica lo que me permite describir por primera vez en México una buena cantidad de cuadros clínicos, entre ellos las formas atípicas de Cólera Porcino, Gastroenteritis transmisible, Ptiriasis Rosea, Pseudotuberculosis ovina, Erisipela Porcina, Aujeszky a más de algunos primoaislamientos realizados personalmente o a través de otros a partir de mi material clínico, el que era tan abundante que de este se derivan trabajos clásicos de investigadores del INIP, de la UNAM y de ENEP Cuautitlán

La frenética actividad clínica de esta época me permitió fundar la primera empresa de Asistencia Técnica Veterinaria especializada en cerdos llegamos a manejar más de 30 granjas en el D.F. Estado de México, Hidalgo, Puebla, Morelos, Querétaro, Guanajuato, Tamaulipas, Sinaloa y Sonora, Tabasco a través de 4 colegas equipados con los primeros radios móviles utilizados por veterinarios en el país. Las crisis cuatrianuales a las que se enfrentaba la porcicultura en las décadas de los 50's, 60's y 70's, hacían que ATEVSA creciera y se encogiera al mismo ritmo, lo que dicho en términos de ingreso había épocas de vacas gordas seguidas de sequías espantosas.

Debo acotar que en ésta década fui director del programa de mejoramiento porcino del estado de Guanajuato, donde realizamos la primer campaña contra Cólera Porcino del país.

En esta década surgen una serie de fideicomisos federales para promover la producción porcina, entre estos estuvieron, Plan Chontalpa, Comisión de Balsas, Programa Edo. de Méx., Plan Tlaxcala y otros cuyos nombres no recuerdo con los cuales me involucré como asesor.

De ésta década son también los famosos cursos Latinoamericanos, que sobre la patología de aparatos y sistemas del cerdo, desarrollamos al amparo de la ENEP Cuautitlán, más tarde FES. El material escrito de estos cursos fue la base del Libro *Diagnóstico de las Enfermedades de Cerdo* que más tarde en la década de los 80's escribiría con Carlos Pijoan

Inicio de mi actividad Académica

Como producto del intenso manejo de vehículos y accidentes e incidentes inherentes, me apareció una lesión en la columna vertebral, lo que me obligó a disminuir la intensidad del trabajo. Esto lo consigo incorporándome a la UAM-X como profesor, sin embargo tiempo después me recupero y vuelvo a las granjas ahora con un enfoque empresarial adquirido en las aulas del Tec. de Monterrey en la Maestría de Administración de Empresas.

A finales de la década tengo una intensa labor realizando pruebas de campo para múltiples laboratorios farmacéuticos lo que no es impedimento para que continúe mi labor gremialista ahora enfocada a Latinoamérica consiguiendo de esta manera se celebre el

primer Congreso de Asociación Latinoamericana de Veterinarios especialistas en Cerdos en la Cd. de México.

Década de los 80's

En ésta década y derivado de la experiencia ALVEC organizo el VII Congreso IPVS en México. El que se consigue después de una intensa labor de cabildeo en Europa y Estados Unidos, ayudado de manera cercana por Carlos Pijoan y Olga Lucero. Evento que se convierte en un escaparate de la Porcicultura Nacional, a partir del cual se teje una intrincada red de relaciones internacionales en la que los veterinarios mexicanos bilingües del momento se involucran y obtienen jugosos beneficios personales.

En ésta década Carlos Pijoan y Yo nos convertimos en editores del libro *Diagnóstico de las Enfermedades de los cerdos* , al cual concurren como autores de capítulos más de 40 colegas en lo que fue un importante e interesante ejercicio de integración académica nacional de lo que en su momento era la crema y nata de la ciencia porcina nacional.

El devenir de esa década continuó con la incursión en diversos negocios unos fueron exitosos y otros rotundos fracasos, sin embargo la permanente relación con el mundo académico me llevó a manejar el posgrado de la especialidad en producción porcina en el sistema de Universidad Abierta de la FMVZ – UNAM a través del cual logramos graduarnos mas de 20 Especialistas que emergimos de un programa con 6 años de cero producción de egresados. También se hicieron dos ediciones mas del libro *Diagnóstico de las enfermedades de los cerdos* en versiones minimalistas, pues las encuestas aplicadas a los compradores del libro original, nos indicaba que no entendían el capítulo de diagnóstico sindrómico, el que fue eliminado en dos subsecuentes ediciones hasta que ya no volvió a publicar más.

Destaco también en ésta época, haber sido asesor de la ONUDI, la FAO y varios gobiernos estatales y provinciales, así como profesor invitado de varias universidades nacionales y extranjeras,

Década de los Noventas

Época en la que las recurrentes crisis de los 80's habían dejado una profunda huella en la porcicultura nacional aunado a la incorporación de México al GATT y la inminente de la firma del TLCAN, me hicieron incursionar en áreas poco conocidas como lo fueron la participación casi como convidado de piedra, en las negociaciones del capítulo porcicultura del TLCAN, donde se tuvieron que aceptar las posiciones norteamericanas apoyadas por economistas neoliberales y porcicultores mexicanos con ambiciones políticas de esa época. Mis recuerdos; frescos aún se entristecen por haber perdido la amistad de muchos colegas extranjeros; al defender la posición mexicana, de no permitir la introducción del PRRS al país, lo que ocasionó el cierre de la frontera para importaciones de cerdos procedentes de USA, a lo cual siguió uno de los actos más ignominiosos de traición de líderes de la porcicultura de la época, quienes negociaron con la Secretaría de Economía la reapertura de la frontera para cerdos y productos porcícolas, pasando por encima de prohibiciones sanitarias muy difícilmente implantadas por el gobierno mexicano hasta el momento. Con esto; los líderes consiguieron: sorgo a precios preferenciales, además la introducción

masiva de PRRS y yo me quedé vetado como veterinario en EU y Canadá. Después de esto el PRRS se extendió a todas las cuencas porcinas del país, diagnosticándole de manera subrepticia pues según la autoridad sanitaria y los porcicultores no existía en México. No fue si no hasta 1997 cuando Norma Sierra al hacer el primer aislamiento del virus en México le da acta de nacimiento a la enfermedad con lo que se empezó a controlar de manera abierta y eficaz.

En ésta década y por efecto de la globalización económica comienzan a consolidarse la mega-granjas y los consorcios porcinos reduciendo de manera drástica el campo de actividad de los veterinarios.

Los efectos del TLCAN y otros tratados obligan a la profesión veterinaria a incorporarse a procesos de acreditación, certificación y aprobación, acciones con las que me involucro a través de la presidencia de la Federación de Colegios y Asociaciones, y mas tarde en los CIEES como Vocal Ejecutivo del Comité de Ciencias Agropecuarias, y en el CONEVET como Coordinador de Acreditación; donde participé en la evaluación de más de 160 programas de Educación Superior del área Agropecuaria.

Por lo que respecta a la actividad académica que he manejado en paralelo con la atención a granjas, destaca de manera importante la creación dentro del Departamento de Producción Agrícola y Animal de la UAM_X de un área de Investigación en Etología y en Perinatología Porcina, cuyos máximos exponentes han sido Marilu Alonso Spilsbury, Isabel Escobar y Daniel Mota. Colegas con los que hemos realizado un intenso trabajo de investigación en la última década y del cual me siento muy orgulloso.

Toda esta actividad me ha llevado en los últimos 10 años a mantener un frenético ritmo de trabajo entre atención a granjas y evaluación de programas académicos a más de la publicación de un montón de libros y artículos cuyo resumen numérico doy a continuación:

Resumen actividades técnico profesionales académico científicas y gremiales

- *Distinciones y honores académicas*, ás de 15
- *Cursos tomados y/o impartido*, más de 120
- *Membresías profesionales*, más de 20
- *Puestos directivos gremiales*, más de 25
- *Asistencia a Congresos Nacionales*, más de 100
- *Asistencia a Congresos Internacionales*, más de 80
- *Organización de Eventos Técnico – Científicos*, más de 90
- *Puestos de trabajo desempeñados*, más de 20
- *Evaluaciones de Programas académicos*, más de 160
- *Actividades docentes*, más de 5
- *Actividades académico administrativas*, más de 20
- *Asesoría de Tesis y Servicios Sociales*, más de 100
- *Conferencias*, más de 500
- *Artículos publicados en revistas científicas de Divulgación y Memorias*, más de 500
- *Libros publicados*, más de 25
- *Audiovisuales elaborados*, más de 80

- *Videos*, más de 50
- *Diseños curriculares*, más de 10
- *Módulos impartidos en la UAM -X*, más de 100
- *Jurado de exámenes de oposición y grado*, más de 10
- *Otras actividades académico profesionales – gremiales*, más de 20
- *Elaboración de normas oficiales*, más de 3
- *Granjas atendidas*, más de 100